

Actividad 20 Aplicación

GRUPO C: LA ZORRA Y EL CUERVO

3. Se dice que las fábulas son textos literarios de “trascendencia universal y constante a través de los siglos”. ¿Qué entendemos por “trascendencia universal”? ¿Qué es algo “constante a través de los siglos”?

Leed las distintas versiones de la fábula *La zorra y el cuervo* y completad la ficha que se propone con cada versión. Después, sacad conclusiones respecto a las preguntas planteadas.

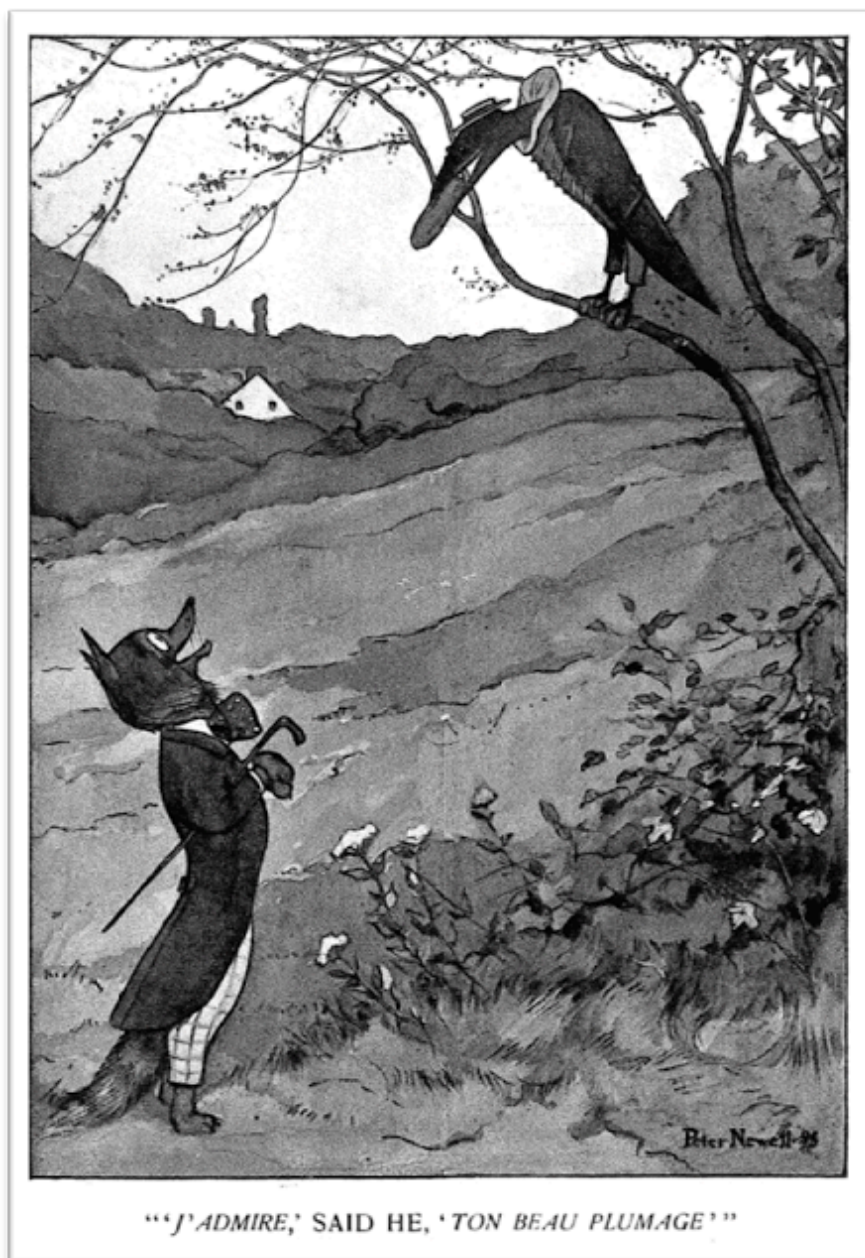


Ilustración de *Fables for the Frivolous*, por Peter Newell (1898)

VERSIÓN 1: Traducción de la fábula de Esopo (Grecia, s.IV a.C.)

LA ZORRA Y EL CUERVO GRITÓN

Un cuervo robó a unos pastores un pedazo de carne y se retiró a un árbol.

Lo vio una zorra. Deseando apoderarse de aquella carne, empezó a halagar al cuervo. Elogiaba sus elegantes proporciones y su gran belleza; agregaba, además, que no había encontrado a nadie mejor dotado que él para ser el rey de las aves, pero que lo afectaba el hecho de que no tuviera voz.

El cuervo, para demostrarle a la zorra que no le faltaba voz, soltó la carne para lanzar con orgullo fuertes gritos.

La zorra, sin perder tiempo, rápidamente cogió la carne. Le dijo:

– Amigo cuervo, si además de vanidad tuvieras entendimiento, nada más te faltaría para ser el rey de las aves.

Cuando te adulen, con más razón debes cuidar de tus bienes.

FICHA DE LA VERSIÓN 1	
TÍTULO:	
AUTOR:	
ÉPOCA:	
PROCEDENCIA:	
PROSA / VERSO:	
CONTENIDO:	
MORALEJA:	

VERSIÓN 2: Traducción de la fábula de Fedro (Roma, s. I a.C.-I d.C.)

LA ZORRA Y EL CUERVO

El que te adula te vende.

El que gusta de ser alabado con palabras engañosas, casi siempre lo paga con vergonzoso arrepentimiento.

Queriendo un cuervo, que estaba en un árbol empinado, comer un queso que había hurtado de una ventana, le atisbó la zorra, y luego empezó a adularle así:

– ¡Oh, cuervo, qué vistoso es el lustre de tus plumas! ¡Qué hermosura la que ostentas en tu cuerpo y en tu semblante! Si correspondiera tu voz, ninguna otra ave te haría ventajas.

El necio del cuervo, queriendo hacer ostentación de su voz, soltó el queso del pico y, al punto, le cogió entre sus dientes hambrientos la astuta raposa. Entonces, finalmente, lloró su engaño la estupidez del cuervo.

Este suceso prueba cuánto aprovecha el ingenio y que, en todo caso, más vale maña que fuerza.

FICHA DE LA VERSIÓN 2

TÍTULO:

AUTOR:

ÉPOCA:

PROCEDENCIA:

PROSA / VERSO:

CONTENIDO:

MORALEJA:

VERSIÓN 3: Versión del Arcipreste de Hita (España, s. XIII-XIV)**LA RAPOSA Y EL CUERVO**

Un día la raposa, con gran apetito andaba,
cuando vio a un cuervo negro que en un árbol se hallaba:
un gran pedazo de queso en la boca llevaba,
ella con su lisonja, muy bien lo saludaba.

“¡Oh cuervo tan apuesto, del cisne eres pariente
con blancura y donaire, hermoso, reluciente;
mejor que cualquier ave cantas, más dulcemente,
si un cantar tú dijeres, valdría como veinte.

Mejor que la calandria, mejor que el papagayo,
mejor gritas que el tordo, el ruiseñor y el gallo,
si cantases ahora, todo el peso que traigo
me quitarías presto, más que cualquier ensayo”.

Creyose, pues, el cuervo que su buen gorjear
placía a todo el mundo más que cualquier cantar,
creía que su lengua y su mucho graznar
alegraba a las gentes más que cualquier jugar.

Comenzó así a cantar y su canto a ejercer,
y el queso de su boca se le llegó a caer;
la raposa en el acto, se lo vino a comer;
el cuervo, por el daño, se hubo de entristecer.

Falso honor, vanagloria, reír de modo falso
dan pesar y tristeza y daño, sin retraso,
muchos piensan que guarda el viñador el paso,
pero es un munequillo puesto sobre el cadalso.

FICHA DE LA VERSIÓN 3**TÍTULO:****AUTOR:****ÉPOCA:****PROCEDENCIA:****PROSA / VERSO:**

CONTENIDO:**MORALEJA:**

VERSIÓN 4: Versión de Baltasar del Alcázar en su obra *Jacinta* (España, s. XVI)

EL ZORRO Y EL CUERVO

Aprende tú del raposo
que supo al cuervo hablar
diciendo que era hermoso,
¿si sabía bien cantar?...
y él comenzó de gritar
y el queso se le cayó,
y el raposo lo tomo,
por su buen lisonjear.

FICHA DE LA VERSIÓN 4	
TÍTULO:	
AUTOR:	
ÉPOCA:	
PROCEDENCIA:	
PROSA / VERSO:	
CONTENIDO:	
MORALEJA:	

VERSIÓN 5: Versión original y traducción de la fábula de Jean de La Fontaine (Francia, s. XVII)

LE CORBEAU ET LE RENARD

Maître Corbeau, sur un arbre perché,
Tenait en son bec un fromage.
Maître Renard, par l'odeur alléché,
Lui tint à peu près ce langage :
Et bonjour, Monsieur du Corbeau,
Que vous êtes joli ! que vous me semblez beau!
Sans mentir, si votre ramage
Se rapporte à votre plumage,
Vous êtes le Phénix des hôtes de ces bois.
À ces mots le Corbeau ne se sent pas de joie,
Et pour montrer sa belle voix,
Il ouvre un large bec, laisse tomber sa proie.
Le Renard s'en saisit, et dit : Mon bon Monsieur,
Apprenez que tout flatteur
Vit aux dépens de celui qui l'écoute.
Cette leçon vaut bien un fromage sans doute.
Le Corbeau honteux et confus
Jura, mais un peu tard, qu'on ne l'y prendrait plus.

EL CUERVO Y LA ZORRA

Sobre un árbol un Cuervo presumido
Tenía con el pico un queso asido.

La Zorra que lo olía y codiciaba,
Asusta de este suerte le jonjaba:

A Dios, señor Don Cuervo, muy buen día.
¡Qué hermoso y qué galán! Usted sería
El Fenix de estos bosques, si cupiese
Que á su pluma su voz correspondiese.

Con esto el Cuervo se envanece tanto,
Que emprende hacer alarde de su canto.
Abre el pico anchuroso, el queso suelta;

Atrápalo la Zorra, y desenvuelta
Le dice: Sepa usted, buen caballero,
Que todo lisonjero
Vive á expensas de aquel que oídos le presta.
Bien vale una lección como esta.

Avergonzado el Cuervo y confundido,
Juró, aunque tarde, ser más precavido.

FICHA DE LA VERSIÓN 5

TÍTULO:

AUTOR:

ÉPOCA:

PROCEDENCIA:

PROSA / VERSO:

CONTENIDO:

MORALEJA:

VERSIÓN 6: Versión de Don Juan Manuel en su obra *El conde Lucanor* (España, s. XIV)

DE LO QUE ACONTECIÓ A UNA ZORRA CON UN CUERVO QUE TENÍA UN PEDAZO DE QUESO EN EL PICO

Hablando otra vez el conde Lucanor con Patronio, su consejero, díjole así:

– Patronio, un hombre que se dice amigo mío me empezó a elogiar mucho, dándome a entender que yo tenía mucho mérito y mucho poder. Cuando me hubo halagado de esta manera todo lo que pudo, me propuso una cosa que a mí me parece que me conviene.

Entonces el conde le contó a Patronio lo que su amigo le proponía, que, aunque a primera vista se dijera provechoso, ocultaba un engaño, del que Patronio se apercibió. Por lo cual dijo al conde:

– Señor conde Lucanor, sabed que este hombre os quiere engañar, dándoos a entender que vuestros méritos y vuestro poder son mayores que en la realidad. Para que os podáis guardar del engaño que quiere haceros, me gustaría que supierais lo que sucedió al cuervo con la zorra.

El conde le preguntó qué le había sucedido.

– Señor conde –dijo Patronio–, el cuervo encontró una vez un pedazo muy grande de queso y se subió a un árbol para comer el queso más a gusto y sin que nadie le molestara. Estando así el cuervo pasó la zorra y, cuando vio el queso, empezó a pensar en la manera de poder quitárselo. Con este objeto dijo lo siguiente:

– Don Cuervo, hace ya mucho tiempo que he oído hablar de vuestras perfecciones y de vuestra hermosura. Aunque mucho os busqué, por voluntad de Dios o por desdicha mía, no os vi hasta ahora, que hallo que sois muy superior a lo que me decían. Para que veáis que no me propongo lisonjearos os diré, junto con lo que las gentes en vos alaban, aquellos defectos que os atribuyen. Todo el mundo dice que como el color de vuestras plumas, ojos, pico, patas y garras es negro, y este color no es tan bonito como otros colores, el ser todo negro os hace muy feo, sin darse cuenta de que se equivocan, pues aunque es verdad que vuestras plumas son negras, su negrura es tan brillante que tiene reflejos azules, como las plumas del pavo real, que es el ave más hermosa del mundo, y, aunque vuestros ojos son negros, el color negro es para los ojos mucho más hermoso que ningún otro, pues la propiedad de los ojos es ver, y como el negro hace ver mejor, los ojos negros son los mejores, por lo cual los ojos de la gacela, que son más oscuros que los de los otros animales, son muy alabados. Además, vuestro pico y vuestras garras son mucho más fuertes que los de ninguna otra ave de vuestro tamaño. También tenéis, al volar, tan gran ligereza, que podéis ir contra el viento, por recio que sea, lo que ninguna otra puede hacer tan fácilmente como vos. Fuera de esto estoy convencida de que, pues en todo sois tan acabado y Dios no deja nada imperfecto, no os habrá negado el don de cantar mucho mejor que ningún otro pájaro. Pero, pues Dios me hizo la merced de que os viese, y contemplo en vos más perfecciones de las que oí, toda mi vida me tendría por dichosa si os oyese cantar.

Fijaos bien, señor conde, que aunque la intención de la zorra era engañar al cuervo, lo que dijo fue siempre verdad. Desconfiad de la verdad engañosa, que es madre de los peores engaños y perjuicios que pueden venirnos.

Cuando el cuervo vio de qué manera le alababa la zorra y cómo le decía la verdad, creyó que en todas las cosas se la diría y la tuvo por amiga, sin sospechar que esto lo hacía por quitarle

el queso que tenía en el pico. Conmovido, pues, por sus elogios y por sus ruegos para que cantara, abrió el pico, con lo que cayó el queso en tierra. Cogiolo la zorra y huyó con él. De esta manera engañó al cuervo, haciéndole creer que era muy hermoso y que tenía más perfecciones de lo que era verdad.

Vos, señor conde Lucanor, pues veis que, aunque Dios os hizo merced en todo, ese hombre os quiere persuadir de que tenéis mucho más mérito y más poder, convenceos que lo hace para engañaros. Guardaos bien de él, que, haciéndolo, obraréis como hombre prudente.

Al conde agradó mucho lo que Patronio le dijo e hízolo así, y de esta manera evitó muchos daños. Como don Juan comprendió que este cuento era bueno, hízolo poner en este libro y escribió unos versos en que se expone abreviadamente su moraleja y que dicen así:

Quien te alaba lo que tú no tienes,
cuida que no te quite lo que tienes

FICHA DE LA VERSIÓN 6**TÍTULO:****AUTOR:****ÉPOCA:****PROCEDENCIA:****PROSA / VERSO:****CONTENIDO:****MORALEJA:**

VERSIÓN 7: Versión de Samaniego (Euskal Herria, s. XVIII)

EL CUERVO Y EL ZORRO

En la rama de un árbol,
Bien ufano y contento,
Con un queso en el pico,
Estaba el señor Cuervo.
Del olor atraído
Un Zorro muy maestro,
Le dijo estas palabras,
A poco más o menos:
«Tenga usted buenos días,
Señor Cuervo, mi dueño;
Vaya que estáis donoso,
Mono, lindo en extremo;
Yo no gasto lisonjas,
Y digo lo que siento;
Que si a tu bella traza
Corresponde el gorjeo,
Juro a la diosa Ceres,
Siendo testigo el cielo,
Que tú serás el fénix
De sus vastos imperios.»
Al oír un discurso
Tan dulce y halagüeño,
De vanidad llevado,
Quiso cantar el Cuervo.
Abrió su negro pico,
Dejó caer el queso;
El muy astuto Zorro,
Después de haberle preso,
Le dijo: «Señor bobo,
Pues sin otro alimento,
Quedáis con alabanzas
Tan hinchado y repleto,
Digerid las lisonjas
Mientras yo como el queso.»

Quien oye aduladores,
Nunca espere otro premio

FICHA DE LA VERSIÓN 7

TÍTULO:

AUTOR:

ÉPOCA:

PROCEDENCIA:

PROSA / VERSO:

CONTENIDO:

MORALEJA:

VERSIÓN 8: Versión original y traducción de la fábula de Gottlieb Ephraim Lessing (Alemania, s. XVIII)

DER RABE UND DER FUCHS

Ein Rabe trug ein Stück vergiftetes Fleisch, das der erzürnte Gärtner für die Katzen seines Nachbars hingeworfen hatte, in seinen Klauen fort.

Und eben wollte er es auf einer alten Eiche verzehren, als sich ein Fuchs herbeischlich und ihm zurief: „Sei mir gesegnet, Vogel des Jupiter!“ — „Für wen siehst du mich an?“ fragte der Rabe. — „Für wen ich dich ansehe?“ erwiderte der Fuchs. „Bist du nicht der rüstige Adler, der täglich von der Rechte des Zeus auf diese Eiche herabkömmt, mich Armen zu speisen? Warum verstellst du dich? Sehe ich denn nicht in der siegreichen Klaue die erflachte Gabe, die mir dein Gott durch dich zu schicken noch fortfährt?“

Der Rabe erstaunte und freuete sich innig, für einen Adler gehalten zu werden. ‚Ich muß dachte er, ‚den Fuchs aus diesem Irrtume nicht bringen.‘ — Großmütig dumm ließ er ihm also seinen Raub herabfallen und flog stolz davon.

Der Fuchs fing das Fleisch lachend auf und fraß es mit boshafter Freude. Doch bald verkehrte sich die Freude in ein schmerzhaftes Gefühl; das Gift fing an zu wirken und er verreckte.

Möchtet ihr euch nie etwas anders als Gift erloben, verdammte Schmeichler!

EL CUERVO Y EL ZORRO

Un cuervo traía en sus garras un pedazo de carne envenenada que el jardinero disgustado había arrojado a los gatos de su vecino.

Justo cuando se lo iba a comer en un viejo roble, apareció sigilosamente un zorro y le gritó: “¡Bendito seas, ave de Júpiter!” “¿Por quién me tienes?”, preguntó el cuervo. “¿Que por quién te tengo?”, replicó el zorro. “¿No eres tú la vigorosa águila, que diariamente desciende de la mano derecha de Zeus a este roble para alimentar a este pobre que tienes frente a ti? ¿Por qué disimulas? ¿Qué no veo en la garra victoriosa el implorado regalo que tu dios continúa enviándome a través de ti?”

El cuervo se sorprendió y se alegró en su interior de ser tomado por un águila. “No debo sacar al zorro de esa equivocación”, pensó. Generoso y estúpido le dejó caer su botín, y orgullosamente se fue volando.

Entre risas el zorro atrapó en el aire la carne y la devoró con alegría perversa. Pero pronto la alegría se transformó en un sentimiento doloroso; el veneno comenzó a surtir efecto y el zorro estiró la pata.

¡Que nunca recibáis otra cosa sino veneno a cambio de vuestras alabanzas, malditos aduladores!

FICHA DE LA VERSIÓN 8

TÍTULO:

AUTOR:

ÉPOCA:

PROCEDENCIA:

PROSA / VERSO:

CONTENIDO:

MORALEJA:

En conclusión, y tomando como ejemplo la fábula de *La zorra y el cuervo*, podemos decir que las fábulas son una constante a través de los siglos, porque...

Además, también podemos afirmar que son textos literarios de “trascendencia universal”, porque como en el caso de *La zorra y el cuervo*...